

Regiones y procesos urbano-rurales en el estado de Querétaro, 1960-2005

Alfonso Serna Jiménez*

En el estado de Querétaro se han desarrollado ciertos procesos que han acarreado transformaciones en el campo y sus agentes. Con la aplicación de las políticas económicas neoliberales el agro cayó en diferentes formas de crisis que, al conjugarse con la fuerza de trabajo y el capital, impusieron nuevas características a la actividad productiva y a la organización del territorio, la cual se ha diversificado y articulado a varios nodos influidos por los grandes centros urbanos. Se presentan aquí cuatro regiones y se analizan a partir de una perspectiva que reconoce que la interacción del campo y los procesos urbanos es esencial para la comprensión de lo regional.

Palabras clave: relaciones campo-ciudad, urbano-regional, desarrollo económico, región, crecimiento urbano, Querétaro,

Fecha de recepción: 21 de noviembre de 2008.

Fecha de aceptación: 24 de agosto de 2009.

Urban-rural Regions and Processes in the state of Querétaro,
1960-2005

In the state of Querétaro, there have been processes that have involved transformations of the countryside and its agents. As a result of neoliberal economic policies, the countryside experienced various forms of crisis which, in conjunction with the labor force and capital, defined new features of productive activity and territorial organization, which was both diverse and linked to various nodes, albeit with the influence of large urban centers. Four regions are proposed and analyzed from a perspective that acknowledges that the interaction of the countryside and urban processes is crucial to an understanding of regional issues.

Key words: countryside-city relations, urban-regional, economic development, region, urban growth, Querétaro.

* Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Correo electrónico: serna@uaq.mx.

Introducción¹

La importancia de lo regional en los estudios territoriales estriba en que se incorpora al análisis de las ciudades el de los ámbitos rurales. Tal perspectiva lleva a entender que las relaciones sociales que se desarrollan en las zonas rurales influyen en los diferentes ámbitos de la dinámica urbana. Este trabajo propone cuatro regiones cuyo análisis parte de la dinámica que las ha articulado a los procesos socioeconómicos del territorio queretano. Se les identifica como Los Valles, El Sur, la Sierra Gorda y Ezequiel Montes-Cadereyta. El objetivo es destacar su relación con las formas que ha asumido el capitalismo en cada una de ellas, pues se sostiene que el campo queretano ha sido permeado, en tiempos y magnitudes diferenciados, por actividades relativas a lo urbano y a lo industrial, lo que ha implicado nuevas manifestaciones sociales y económicas en el territorio. Se toma como pilar la perspectiva que reconoce que la interacción del campo en los procesos urbanos es importante para una visión totalizadora de lo urbano-regional.

En los procesos regionales, las relaciones y las prácticas sociales se distribuyen en porciones del territorio, en lapsos determinados, y de manera heterogénea. En esta vertiente la región se asume como una concreción de las relaciones sociales y de los procesos económicos que ocurren de manera diferenciada en el territorio.

Ángel Bassols planteó una propuesta sobre las regiones económicas de México que constituyen un referente importante. Las dispuso en dos tipos: *a)* las económicas sustentadas sobre una base administrativa, que incluyen estados completos y dentro de ellos a los municipios, y *b)* las regiones reales, cuyos límites no coinciden con las fronteras estatales, sino en forma aproximada con las municipales, de ahí que Bassols sugiriera que siempre debía tomarse como base a los municipios. Consideraba que las regiones económicas son las más convenientes para los efectos de planeación en nuestro país, dado su modelo de federación y de sistema político (1982: 219 y 241).²

El autor, un reconocido regionalista, en su propuesta para México de 1974 localizó en el estado de Querétaro dos “regiones económicas

¹ Agradezco la colaboración de Mariana Serna García en la actualización de la información del presente artículo.

² Bassols considera que las regiones son sistemas de relación de factores naturales, humanos, económicos y sociales formados históricamente y que están en un cambio permanente. Reconoce tres subsistemas para lograr el conocimiento de las regiones: el de la naturaleza, el económico y social, y el cultural y político (1982: 215 y 242).

medias”: la del sur del estado y la del centro-norte (1982: 246). Más adelante, en 1987, propuso tres regiones para este mismo estado: Querétaro, San Juan del Río y el Norte de Querétaro-Cadereyta (1990: 137). Cabe advertir que si bien en 1974 diferenció dos regiones en el estado, al igual que otros estudiosos, en 1987 percibió la importancia de San Juan del Río como municipio de fuerte actividad económica y lo reconoció como región con un amplio radio de influencia.

Otra propuesta de regiones para la entidad es la de Jaime Nieto, quien con el propósito de analizar el desarrollo rural diferenció cuatro, atendiendo a sus características geológicas y basándose en la división municipal: El Sur, Los Valles, El Semidesierto y La Sierra (1986: 11-16). Su estudio no se aboca a la identificación de los procesos sociales, y se orienta a describir la aplicación de programas sectoriales, de ahí que en su propuesta las regiones semejen contenedores, a diferencia de otras en que se reconoce al territorio como actor preponderante en el desarrollo junto con la formación de capital social (Inostroza y Bolívar, 2004: 156).³

Dentro del espectro de la problemática regional, la rápida urbanización de varios países y las transformaciones que ha acarreado a la sociedad y a la naturaleza han ocupado a muchos de los analistas interesados en el ordenamiento territorial. Gaspar (2008: 85) reflexiona que si la dinámica espacial se liberara a la acción del interés privado mercantil se llegaría a una exagerada dispersión del territorio urbano, lo que equivaldría a la aplicación de una solución parcial y de corto plazo a la congestión de las áreas centrales, algo que además puede ocasionar irreversibles daños ambientales. La dinámica de lo local y lo global necesita en la óptica del interés público la participación de las esferas regionales y nacionales de regulación; la ciudad precisa de la región y la nación para alcanzar un desarrollo sustentable. La importancia de lo regional radica en que destaca las relaciones y la interacción de diferentes ámbitos territoriales en un periodo determinado.

Aguilar advierte que en nuestro país es difícil encontrar análisis que asocien lo urbano con lo regional; ante ello sugiere una nueva categorización de los espacios periurbanos más allá de la franja rural-urbana, ya que ahí es donde ocurre gran parte de la dinámica de

³ Estos autores, parafraseando a Datar anotan: “el territorio ha dejado de ser un simple patrimonio (según la visión agraria del territorio) o un lugar de regulación de relaciones sociales (según una visión administrativa del espacio). Nosotros vemos cada vez más un cuadro creador de organización, una estructura activa y no más un simple espacio que utilizamos para alojar inversiones eventuales o para construir una infraestructura” (2004: 156).

crecimiento metropolitano. Denomina a estos espacios periferias expandidas (2002: 146-147); expone que en las megaciudades con urbanización expandida hay cuatro componentes territoriales. En primer lugar está la ciudad central; en el segundo los anillos urbanos construidos; en el tercero la zona metropolitana, que abarca, además del área construida, una franja rural-urbana funcionalmente vinculada a la ciudad central; en el último lo que denomina la periferia expandida, que se extiende más allá de la frontera metropolitana formal y que aún se encuentra dentro de la esfera de influencia directa de la ciudad central, y cuyo límite se puede definir por los movimientos diarios de carácter laboral. Lo importante, explica, es que en estos espacios existe una clara difusión de la población y los modos de vida urbanos en zonas cuyo paisaje es predominantemente rural; se trata de una especie de región colindante o adyacente sobre y dentro de la cual la megaciudad influye e interactúa. En este esquema incluye a otras ciudades más pequeñas dentro de la región de influencia de la gran ciudad, en dirección de las cuales se puede apreciar el desarrollo de corredores y subcentros urbanos (*ibid.*: 128-129).

Es preciso reconocer que en esta perspectiva del tipo “anillos” o “coronas”, común en los análisis de los procesos de periurbanización, lo rural se considera parte interactuante del sistema urbano, aunque los grados de integración varían y en no pocos casos hay una integración dependiente. Sin embargo la dependencia no implica pasividad, porque lo regional ayuda a delimitar los ámbitos territoriales de lo urbano y a la vez abre la perspectiva para entender que las relaciones sociales de las zonas rurales y de las urbano-rurales influyen en los ámbitos sociales y económicos de la dinámica urbana.

Blanca Ramírez analizó una zona rural en el estado de Querétaro y encontró en su búsqueda de opciones para el análisis regional que la demarcación del objeto de estudio de un sector como el agropecuario, fuera del marco de enfoque neoclásico o geográfico tradicional, presentaba una frontera en el campo disciplinario; principalmente porque esos enfoques contienen un carácter funcionalista constituido por múltiples dualidades que rigen el devenir de su evolución, entre ellas la que concierne a la contradicción y separación del campo y la ciudad, que tradicionalmente se aplica en el análisis regional (1995: 14, 15). La categoría “urbanización del campo”⁴ le permitió compren-

⁴ Se consideran cuatro aspectos en el proceso de la urbanización del campo: 1) La implantación de un modelo de desarrollo industrializador urbano que prioriza la actividad industrial sobre la primaria y cuyo producto tiene como fin el consumo urbano;

der que el proceso de evolución y crecimiento de las ciudades está estrechamente vinculado con el devenir de sus regiones y hay una interacción directa entre ellos, pese a que la corriente funcionalista los presentaba separados (*ibid.*: 15).

El reconocimiento de la interacción del campo y los procesos urbanos es importante en la visión totalizadora de lo urbano y lo regional con que las disciplinas aprecian sus objetos de estudio. El predominio de los estudios que se enfocan en los lugares centrales ha influido para que no se aborde con amplitud la problemática regional desde la periferia hacia el centro como una forma diferente de interpretar los procesos territoriales, ya que si bien han tomado en cuenta varios factores que inciden en la organización y modificación de los espacios rurales, no se han multiplicado los trabajos que adopten una perspectiva más afín a la estructuración de éstos. En ese tenor se reconoce que los aspectos principales que caracterizan a los nuevos espacios rurales son: *a*) su fuerte dinámica (entendida no sólo como velocidad de cambio –tasa–, también como el cambio estructural que experimenta un ambiente rural al convertirse en urbano), y *b*) el comportamiento de ciertos procesos típicamente rurales: la dispersión, la intensidad de uso de la tierra agrícola, la industrialización rural y la migración, que comparten con las áreas urbanas, pero en esta etapa alcanza una relevancia que antes sólo estaba presente en los lugares centrales, urbanos. En la actualidad los procesos económicos y sociales en el campo son cada vez más complejos y su principal manifestación territorial es la formación de espacios híbridos, donde lo rural y lo urbano se ensamblan y es difícil identificarlos, analizarlos y contextualizarlos con los paradigmas tradicionales (Galindo y Delgado, 2006: 196, 198).

La manifestación diferencial del territorio queretano

En cuanto a la interacción de las ciudades con su área de influencia, es difícil sostener que el campo ha sido homogeneizado por medio del

asimismo los insumos para la producción provienen de la actividad fabril urbana. 2) La integración de la actividad agropecuaria a la industria, lo cual provoca una reorganización de la estructura territorial, productiva y social de la región. 3) La transformación del uso del suelo de agropecuario a urbano, urbano recreativo o industrial como efecto de la necesidad de obtener mayores ganancias derivadas de la inserción al modelo antes mencionado. 4) El reordenamiento, relocalización o movilización de la población que induce la concentración de la fuerza de trabajo en las zonas urbanas antes que en las rurales (*ibid.*: 16-17).

proceso de urbanización, dado que en lo económico han pervivido las formas de producción campesinas en combinación con otras actividades económicas como estrategia de reproducción; mientras que en lo social un amplio repertorio de prácticas y conocimientos influye en la relación con el territorio, dentro de una dinámica de constante transformación en que aparecen como nuevas formas sociales y económicas pero con una base rural. En esta perspectiva las manifestaciones de la ruralidad pueden sufrir mayores o menores transformaciones según su posición respecto al umbral urbano de una ciudad o respecto a variables como la migración.

El modelo industrial, como concreción del sistema capitalista de producción basado en la desigualdad, ha seguido ese patrón en la organización del espacio. Ha fomentado la creación y concentración de condiciones materiales para la reproducción del sistema económico y además ha excluido de esas ventajas a la mayor parte del territorio, aunque lo ha integrado en la dinámica económica conforme a otro tipo de procesos.

En los últimos 45 años en el campo queretano se han modificado las dinámicas territorial y económica como resultado de las reacciones de los actores sociales locales ante los cambios del modelo económico y ante su entrelazamiento con los procesos urbanos. En los años ochenta del siglo XX se procuró que los procesos locales se integraran a otros procesos, fueran urbanos o rurales, industriales o terciarios, cercanos o lejanos. En ellos actuaron de manera subordinada o como eje de las dinámicas sociales y económicas, configurando de ese modo nuevos procesos regionales.

La agudización de la crisis económica y la disminución del proteccionismo estatal en esa década generaron problemas de viabilidad a la actividad primaria queretana, lo cual indujo cambios que se manifestaron en la diversificación productiva y en algunos casos en la especialización. Igualmente las relaciones económicas endógenas del campo empezaron a debilitarse y algunos productos se hicieron de nuevas articulaciones estatales y nacionales; con ello, más que integrarse el estado por cadenas productivas y comerciales que convergieran hacia una región concentradora y articuladora, se presentó una dispersión en los destinos y de esa manera surgieron nuevos procesos regionales, también definidos por la emergencia de nuevas actividades, por el crecimiento de los sectores secundario y terciario (cuadro 1), y por su articulación diferencial con el modelo urbano de desarrollo.

CUADRO 1

Población económicamente activa por sectores y regiones en el estado de Querétaro, 1960-2000 (porcentajes)*

| Región/municipio | 1960 | | | 1970 | | | 1980 | | | 1990 | | | 2000 | | |
|---------------------|---------------|-----------------|----------------|---------------|-----------------|----------------|---------------|-----------------|----------------|---------------|-----------------|----------------|---------------|-----------------|----------------|
| | Pri- mario | Secun- dario | Ter- ciario |
| Los Valles | 60 | 16 | 24 | 41 | 27 | 32 | 24 | 38 | 38 | 11 | 41 | 48 | 5 | 39 | 56 |
| Sur | 91 | 3 | 6 | 82 | 7 | 11 | 79 | 12 | 9 | 61 | 22 | 17 | 33 | 38 | 29 |
| E. Montes-Cadereyta | 75 | 13 | 12 | 53 | 33 | 14 | 45 | 34 | 21 | 26 | 47 | 27 | 17 | 45 | 38 |
| Sierra Gorda | 91 | 3 | 6 | 77 | 14 | 9 | 74 | 14 | 12 | 59 | 22 | 19 | 39 | 27 | 34 |
| % estatal | 70 | 12 | 18 | 48 | 22 | 23 | 37 | 32 | 31 | 19 | 38 | 43 | 9 | 38 | 53 |

*No se incluyen los datos no especificados. No hay información desagregada a escala municipal después de 2000, por lo cual no se presentan esos datos.

FUENTE: Elaboración propia con base en Secretaría de Industria y Comercio, 1965a y 1975a; Secretaría de Programación y Presupuesto, 1982; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1991 y 2001a.

Una perspectiva que varios autores comparten sobre el estado de Querétaro es que tradicionalmente se ha dividido en dos grandes regiones, La Sierra y Los Valles, debido a razones sociales, históricas, culturales, económicas y geográficas (García, 1997: 281 y 287; Langenscheidt, 1996: 574; Ramírez, 1995: 30; Bassols, 1982: 246). Mediante procesos locales engarzados a los de otras escalas, estas regiones dieron lugar a nuevas manifestaciones en el transcurso del periodo; sin embargo, en esta exposición no se presenta la evolución de tal fragmentación. El presente texto parte del análisis de cuatro áreas que se configuraron como resultado de la dinámica socioeconómica; cabe mencionar que las actividades industrial, comercial y ganadera aparecieron en el periodo comprendido en nuestro estudio como procesos fundamentales en la configuración de las mismas.

El análisis de las regiones desde los años sesenta se basa en el planteamiento de que no sólo se pretende conocer cómo se ha expresado un modelo económico en el territorio, sino que, sabiendo que el capital circula en diferentes formas y se expresa diferencialmente en el territorio, se privilegia la interpretación de los procesos del campo a partir de su reconstrucción desde lo local en el contexto de la transición de una sociedad agropecuaria a una urbana dominada por un modelo económico industrial y terciario.

La regionalización se configuró tomando en cuenta diferentes variables; los municipios fueron la principal unidad de análisis para explicar los procesos y la conformación de las regiones (Bassols, 1982), aceptando que ni los municipios ni las regiones son unidades homogéneas, ya que contienen procesos diferenciales en su interior. Al encontrar que si bien los procesos sociales y económicos eran diferentes en el territorio queretano pero admitían el agrupamiento entre algunos municipios, se consideró pertinente emprender la delimitación regional con base en el uso de criterios que permitieran identificar la máxima semejanza posible en lo territorial, lo social y lo económico,⁵

⁵ En lo territorial, la base que se usó para todas las variables fue la división político-administrativa que representa el municipio, la cercanía o vecindad entre municipios, los usos del suelo y los aspectos fisiográficos. En lo social se consideraron la atracción y expulsión de población, la concentración y dispersión de asentamientos humanos, las tasas de crecimiento poblacional, la población rural y urbana, las tasas de marginación y pobreza y, por último, la presencia de culturas étnicas o regionales. En lo económico se tomaron en cuenta los volúmenes y valores de la producción del sector primario, el comportamiento en general de los sectores de la economía, la estructura ocupacional y los registros de la población económicamente activa. Conviene aclarar que el conjunto de estas variables e indicadores se revisó en series históricas municipales que en su mayoría abarcan de 1960 a 2005.

reconociendo que la región puede ser entendida como una herramienta metodológica acotada en el tiempo y el espacio para analizar diversos procesos de la sociedad y no como un fin en sí misma.

De la expresión agropecuaria a los procesos urbano-regionales en Querétaro

Los procesos de cambio que ha vivido el campo queretano han sido definidos en gran medida por los resultados de la implantación industrial en el poniente y sur de la entidad. Un ejemplo de esos cambios fue el auge del agro de la región de Los Valles (mapa 1) entre el final de los sesenta y los últimos años de los setenta del siglo pasado, cuando su actividad fundamental fue la producción lechera, que se articuló con la industria del mismo ramo y trajo consigo cambios de cultivos y usos del suelo y la sobreexplotación de las aguas subterráneas.⁶

El campo empezó a experimentar desde entonces modificaciones más profundas que tuvieron que ver con la producción agropecuaria y también con la instauración del modelo industrial y con la expansión urbana. La etapa de creación de las condiciones materiales para la producción industrial en Querétaro coincidió con los años en que la agricultura era la principal fuente de divisas para la economía nacional, de 1947 a 1965. Respecto a ese auge se afirma que en los años de la posguerra los ingresos de la producción de esta rama posibilitaron la importación de bienes de capital para concretar el proyecto industrialista con el que México participó en la nueva división internacional del trabajo. A esta fase se le llamó “el milagro mexicano”, con altas tasas de producción hasta 1965 (véase Zermeño, 1995: 238-240).

En los años cuarenta, cuando en la ciudad capital se daban los primeros pasos para incluirse en el proceso de modernización que se impulsaba a escala nacional, sus principales promotores eran los agentes locales animados por sus intereses económicos (Miranda, 2005,

⁶ En el estado se dio un importante impulso a la irrigación agrícola entre 1960 y 1980, concentrado principalmente en la región de Los Valles. En ese periodo oficialmente se perforaron 311 pozos, pero además hubo una perforación desregulada que fue agotando las fuentes subterráneas. Según datos de la Comisión Nacional del Agua en 1996 Querétaro ocupó el décimo lugar nacional entre los estados con mayor extracción de agua subterránea. En 2002 había en la entidad un déficit de 181 millones de metros cúbicos de agua en los acuíferos. Un ejemplo de la concentración de los pozos en Los Valles lo da el siguiente dato: para 2000 funcionaban 227 pozos en el estado y de ellos 192 (85%) se localizaban en esa región (Serna, 2007: 48 y 49).

125-146). El estado de Querétaro era eminentemente agrario, no existía una fuerte inversión de capital en las actividades agropecuarias y aún pesaba mucho el reciente predominio de las haciendas. Con excepción de las ciudades de Querétaro y San Juan del Río, el resto del territorio era totalmente rural y las relaciones políticas seguían definiéndose en cierto grado al estilo caciquil de los años posrevolucionarios y con alguna dosis de violencia (García, 1997).

En los años cincuenta la actividad económica principal del estado seguía siendo la agricultura, sustentada en la producción de granos básicos que en su mayoría servían para el autoabasto de las unidades campesinas, con algo de producción comercial en los valles del sur. Otra actividad de fuerte arraigo entre los rancheros y los ex hacendados era la producción lechera. Al igual que la agricultura, su circulación privilegiaba el mercado regional y gozaba de buen prestigio (Miranda, 2005: 89).

En las formaciones urbanas de San Juan del Río y Querétaro la estructura comercial y de servicios contrastaba con el entorno restante, en donde casi no existía, de ahí que fueran los principales centros en el poniente y sur del estado. La industria manufacturera no era de gran escala ni muy numerosa, sin embargo desde los años cuarenta se instalaron en la ciudad de Querétaro algunas empresas de capital trasnacional como resultado de los esfuerzos proteccionistas que la administración gubernamental de Agapito Pozo realizó en años previos y en los cincuenta Octavio Mondragón, quien de manera notable impulsó la creación de infraestructura. Eduardo Miranda considera que el proceso de los años cincuenta fue de transición hacia el proyecto industrial (2005: 146-150). Salvo estos asentamientos, era evidente el predominio rural en el territorio.

En ese contexto de preponderancia agropecuaria se formuló un proyecto industrial para la entidad. El giro de las primeras empresas que se instalaron fue el de alimentos, aunque con eslabonamientos débiles entre la producción primaria estatal y este ramo.

El avance del proyecto de industrialización adquirió notoriedad en los años sesenta, promovió fuertes contrastes sociales y económicos, y sobre todo remarcó las diferencias entre el campo y la ciudad en torno al equipamiento y la infraestructura en un ámbito, y su ausencia en otro, lo cual dio lugar a francas desigualdades regionales en el estado.

El proceso de industrialización se concentró en la región de Los Valles y generó grandes contrastes relacionados con la creación de las condiciones generales para la producción de su campo e industria,

MAPA 1
Regiones del estado de Querétaro



FUENTE: Elaboración propia.

que respondían a un proyecto económico articulado al proyecto de desarrollo nacional, el cual no tuvo símil en las demás regiones del estado,⁷ donde las obras de infraestructura y equipamiento respondían a propósitos de equipamiento social y de conectividad en el territorio, pero no había un proyecto de desarrollo económico con los propósitos y la envergadura del de Los Valles.

De ese modo, las políticas de desarrollo en estas regiones se proyectaron con la intención de impulsar lo agrario sin percatarse de las potencialidades que ofrecía cada región, y en consecuencia no se visualizó lo que se podría proponer para los sectores secundario y terciario del campo con el diseño de proyectos de desarrollo regional que los articularan. Esto ocasionó, junto con las diversas crisis y las políticas neoliberales, la caída del trabajo en la tierra y de la economía en general.

La ausencia de proyectos de desarrollo económico de mediano y largo plazos en las diferentes administraciones no dejó cruzados de brazos a los agentes económicos del campo; al contrario, concedores del medio y ante las situaciones críticas que han vivido, organizaron nuevas formas de pervivencia en el medio rural. De esa manera se emprendió la ganadería como una labor generalizada que con el tiempo ha formado parte de las estrategias de las unidades campesinas para hacer más rentable su actividad económica y para reproducir las prácticas primarias. El proceso de ganaderización de Querétaro tuvo su primer referente en el proyecto de la cuenca lechera; posteriormente, ante los problemas estructurales del campo, la ganaderización en las otras tres regiones ha surgido entre los campesinos minifundistas como una respuesta a esos mismos problemas y ha fungido como articulación estatal y nacional en la región de Cadereyta y Ezequiel Montes, particularmente la ganadería de engorda.⁸

⁷ Se refiere a la política de descentralización de las tres principales zonas metropolitanas del país (Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey) mediante los decretos de descentralización industrial y desarrollo regional que dictó en 1971 y 1972 el gobierno federal, donde se estableció una serie diferenciada de estímulos fiscales para las industrias que decidieran instalarse fuera de la circunscripción territorial de dichas metrópolis. Para ese efecto se dividió al país en tres regiones: *I*: incluyó las tres principales metrópolis de las que se pretendía descentralizar; *II*: formada por un número reducido de municipios cercanos a la Ciudad de México y Guadalajara, así como algunas urbes medias, como Puebla, Querétaro, Cuernavaca y Toluca; *III*: el resto del país (Miranda, 2005: 422).

⁸ La ganaderización ha implicado una conversión de la producción agrícola para alimentar al ganado; se le conoce como "ganaderización de la agricultura", lo que resulta controversial porque no es clara su adscripción a alguna referencia teórica, sin embargo su uso resulta ilustrativo para algunos procesos. Rosario Pérez observa que

Las diferentes vetas de este trabajo revelan de manera general que en esta entidad se ha dado un proceso en que las regiones rurales y sus agentes se mueven y se transforman permanentemente. A partir de la década de los ochenta, con el inicio de la aplicación de las políticas neoliberales en la economía y con el recrudecimiento de la crisis económica, el agro queretano reprodujo varias formas de crisis que al conjugarse con la fuerza de trabajo y el capital definieron algunas de las características de la actividad productiva que habría de desarrollarse en cada región. Tras manifestarse anteriormente polarizada, ahora la organización del territorio se presenta diversa y articulada a diferentes nodos, aunque todavía con fuerza de atracción en los centros urbanos de mayor jerarquía dentro del estado.

Los Valles y sus transformaciones territoriales

En esta región, sin duda, el proceso de industrialización que comenzó en forma incipiente en la década de los cuarenta del siglo pasado ha sido el motor de la economía regional y ha convertido la zona en la de más atracción económica y demográfica y la de mayor influencia territorial en el estado, dado que algunos procesos de las regiones de El Sur y Ezequiel Montes-Cadereyta han tenido una relación directa con ella. Una de sus características distintivas es que engloba a los principales centros urbanos y manufactureros de la entidad: las ciudades de San Juan del Río y Querétaro (mapa 1), y su *hinterland*, conocido como el “corredor industrial Querétaro-San Juan del Río” (mapa 2).⁹

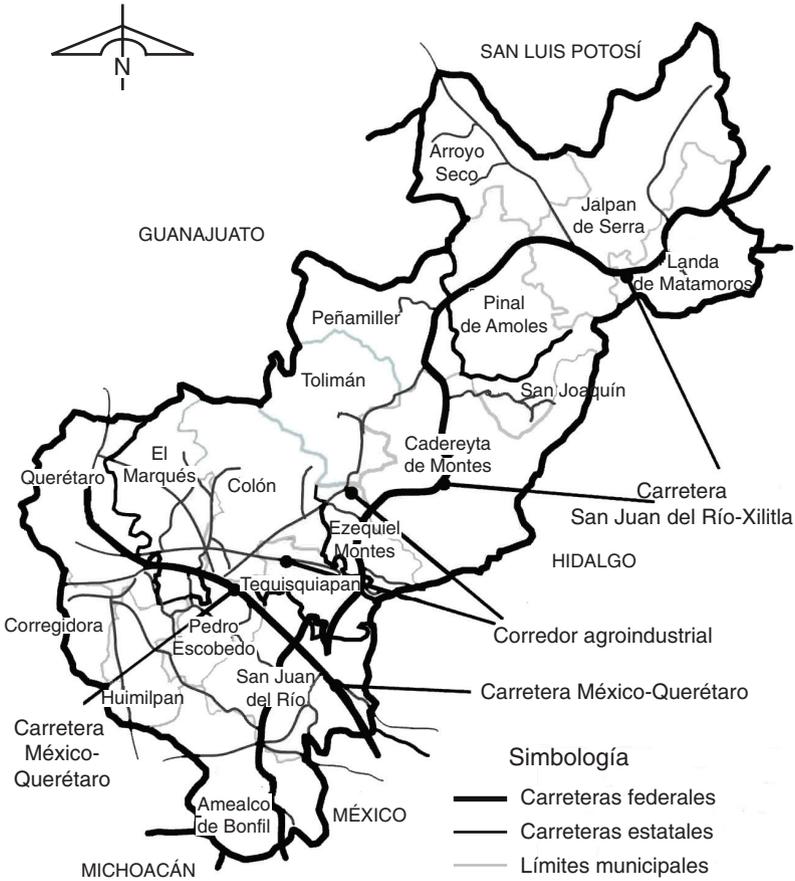
Las transformaciones rurales y urbanas han estado estrechamente vinculadas a los efectos de las inversiones económicas que ahí se han

implica una competencia entre la agricultura y la ganadería por el uso de la tierra. Al respecto identifica dos situaciones: “la primera que consideramos como una competencia directa por el uso de la tierra, es la relativa a la ocupación que la agricultura y la ganadería como actividades económicas principales hacen de una determinada porción del territorio [...] En la segunda nos referimos al uso de extensiones cada vez mayores de la superficie agrícola bajo cultivo con fines de alimentación animal. Se trata en este caso de una competencia indirecta o subordinación agrícola dada por la presencia de cultivos que en forma directa o como componentes de los alimentos balanceados van a ser consumidos por los diferentes sistemas ganaderos” (Pérez, 1987: 17). Considera que la segunda situación tiene mayor significancia en nuestro país por la transformación de los patrones de cultivos. El comportamiento de la ganadería en las regiones de este estudio se expone en los apartados respectivos.

⁹ Localizado en torno a la carretera México-Querétaro.

MAPA 2

Carreteras estatales federales del estado de Querétaro*



* Incluye autopistas, carreteras revestidas y pavimentadas.

FUENTE: Elaboración propia.

dado, principalmente en la industria, pues además de su mayor presencia (cuadro 2) ha acarreado secuelas directas en la tendencia a la especialización en los servicios y el comercio (cuadro 3), tareas que han predominado entre la población económicamente activa (PEA) de la región (cuadro 1), incluyendo la participación de un selecto grupo de productores capitalistas del campo atraído por las condiciones favorables en la calidad de la tierra, la disponibilidad de agua y la infraestructura en general.

Estas condiciones favorecieron unas profundas transformaciones, más que en cualquier otra región del agro estatal, y en ello influyó también la cercanía de los principales centros urbanos. Dichas transformaciones incluyeron los cambios de cultivos, el ensanchamiento de las diferencias económicas y sociales entre los productores rurales, y los cambios del uso del suelo.

El proyecto de base industrial promovió la integración de las potencialidades del agro vallense con los cambios de cultivos que requería la trayectoria ganadera de varios agentes regionales, capitalizados para impulsar la producción lechera articulada al proceso industrial y también la producción avícola.

La promoción de la cuenca lechera fue el principal factor del cambio de cultivos de los años sesenta y setenta y para ello se sustituyeron los granos básicos por la producción de los forrajes que requería el ganado (cuadros 4, 5, 6 y 7).¹⁰ El agro de esta región fungió entonces como abastecedor de alimentos para los centros urbanos y de insumos para la industria de alimentos. Posteriormente esa función disminuyó porque las crisis económicas de los años ochenta y noventa resultaron devastadoras, y de ellas el sector social del campo no se ha recuperado, sólo perviven los productores que aplican procesos intensivos de alta tecnología y cuentan con mayor capital, quienes siguieron el modelo forrajero de la agricultura.

La avicultura ha operado también conforme a esquemas industriales y de alta tecnología y ha influido en la promoción de la producción forrajera en las tierras regionales para abastecer de materia prima su proceso productivo, con mayor intensidad de los años noventa a la actualidad. La región en donde más se ha desarrollado este tipo de

¹⁰ Durante la presidencia de Luis Echeverría (1970-1976) se impulsó un proyecto de nueve cuencas lecheras en el país para abastecer a la Ciudad de México utilizando fondos del Banco Mundial y de la FAO; entre ellas se incluía la que ya existía en Querétaro. Se buscaba una conversión capitalista del campo y para ello se aplicaron programas de irrigación y de cultivos forrajeros.

CUADRO 2
Unidades económicas manufactureras por regiones y municipios del estado de Querétaro, 1988, 1993, 1998 y 2003

| Región/municipio | 1988 | | 1993 | | 1998 | | 2003 | |
|----------------------------|--------|------|--------|------|--------|------|--------|------|
| | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % |
| Los Valles | | | | | | | | |
| Colón | 33 | 2.3 | 11 | 0.3 | 16 | 0.4 | 35 | 0.8 |
| Corregidora | 66 | 4.6 | 129 | 4.2 | 223 | 5.5 | 249 | 5.9 |
| El Marqués | 16 | 1.1 | 64 | 2.0 | 108 | 2.7 | 168 | 4.0 |
| Pedro Escobedo | 27 | 1.9 | 42 | 1.3 | 61 | 1.5 | 83 | 1.9 |
| Querétaro | 717 | 50.5 | 1 546 | 50.4 | 1 936 | 48.4 | 1 854 | 44.5 |
| San Juan del Río | 240 | 16.9 | 437 | 14.2 | 665 | 16.6 | 661 | 15.9 |
| Tequisquiapan | 118 | 8.3 | 341 | 11.1 | 363 | 9.0 | 605 | 14.5 |
| Total | 1 217 | 87 | 2 570 | 85 | 3 372 | 84 | 3 655 | 88 |
| Sur | | | | | | | | |
| Amealco | 26 | 1.8 | 26 | 0.8 | 60 | 1.5 | 57 | 1.3 |
| Huimilpan | 8 | 0.5 | 15 | 0.4 | 23 | 0.5 | 13 | 0.3 |
| Total | 34 | 3 | 41 | 1 | 83 | 2 | 70 | 2 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | | | |
| Cadereyta | 58 | 4.0 | 91 | 2.9 | 124 | 3.1 | 156 | 3.7 |
| Ezequiel Montes | 55 | 3.8 | 300 | 9.8 | 342 | 8.5 | 184 | 4.4 |
| Total | 113 | 8 | 391 | 13 | 466 | 12 | 340 | 8 |

| | | | | | | | | | |
|-----------------|-------|-----|-------|-----|-------|-------|-----|-------|-----|
| Sierra Gorda | - | - | - | - | - | 7 | 0.1 | 8 | 0.1 |
| Arroyo Seco | 16 | 1.1 | 20 | 0.6 | 30 | 30 | 0.7 | 38 | 0.9 |
| Jalpan | - | - | - | - | - | - | - | - | - |
| Landa | 10 | 0.7 | - | - | - | 5 | - | 5 | 0.1 |
| Peñamiller | 7 | 0.4 | - | - | 5 | 5 | 0.1 | 9 | 0.2 |
| Pinal de Amoles | - | - | 7 | 0.2 | 10 | 10 | 0.2 | 10 | 0.2 |
| San Joaquín | - | - | 15 | 0.4 | 22 | 22 | 0.5 | 22 | 0.5 |
| Tolimán | 33 | 2 | 42 | 1 | 74 | 74 | 2 | 92 | 2 |
| Total | 1 397 | 100 | 3 044 | 100 | 3 995 | 3 995 | 100 | 4 157 | 100 |

FUENTE: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1992, 1995b, 2001b y 2004.

CUADRO 3
Unidades económicas dedicadas al comercio por regiones y municipios del estado de Querétaro, 1988, 1993, 1998 y 2003

| Región/municipio | 1988 | | 1993 | | 1998 | | 2003 | |
|----------------------------|--------|------|--------|------|--------|------|--------|------|
| | Número | % | Número | % | Número | % | Número | % |
| Los Valles | | | | | | | | |
| Colón | 125 | 1.4 | 144 | 0.9 | 177 | 0.9 | 260 | 1.1 |
| Corregidora | 287 | 3.2 | 488 | 3.3 | 787 | 4.2 | 978 | 4.4 |
| El Marqués | 54 | 0.6 | 214 | 1.4 | 312 | 1.6 | 517 | 2.3 |
| Pedro Escobedo | 188 | 2.1 | 352 | 2.3 | 480 | 2.5 | 722 | 3.2 |
| Querétaro | 5 712 | 64.0 | 9 125 | 61.9 | 10 948 | 59.2 | 12 433 | 56.6 |
| San Juan del Río | 1 176 | 13.1 | 2 010 | 13.6 | 2 681 | 14.5 | 3 338 | 15.2 |
| Tequisquiapan | 371 | 4.1 | 717 | 4.8 | 891 | 4.8 | 1 056 | 4.8 |
| Total | 7 913 | 88 | 13 050 | 89 | 16 276 | 88 | 19 304 | 88 |
| Sur | | | | | | | | |
| Amealco | 215 | 2.4 | 302 | 2.0 | 361 | 1.9 | 418 | 1.9 |
| Huimilpan | 58 | 0.6 | 85 | 0.5 | 104 | 0.5 | 112 | 0.5 |
| Total | 273 | 3 | 387 | 3 | 465 | 3 | 530 | 2 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | | | |
| Cadereyta | 180 | 2.0 | 322 | 2.1 | 495 | 2.6 | 601 | 2.7 |
| Ezequiel Montes | 233 | 2.6 | 475 | 3.2 | 609 | 3.2 | 729 | 3.3 |
| Total | 413 | 5 | 797 | 5 | 1 104 | 6 | 1 330 | 6 |

| | | | | | | | | |
|-----------------|-------|-----|--------|-----|--------|-----|--------|-----|
| Sierra Gorda | 18 | 0.2 | 24 | 0.1 | 31 | 0.1 | 35 | 0.1 |
| Arroyo Seco | 125 | 1.4 | 193 | 1.3 | 244 | 1.3 | 324 | 1.4 |
| Jalpan | 14 | 0.1 | 22 | 0.1 | 20 | 0.1 | 29 | 0.1 |
| Landa | 19 | 0.2 | 22 | 0.1 | 32 | 0.1 | 42 | 0.1 |
| Peñamiller | 43 | 0.4 | 53 | 0.3 | 57 | 0.3 | 75 | 0.3 |
| Pinal de Amoles | 42 | 0.4 | 61 | 0.4 | 81 | 0.4 | 99 | 0.4 |
| San Joaquín | 65 | 0.7 | 113 | 0.7 | 165 | 0.8 | 186 | 0.8 |
| Tolimán | 326 | 4 | 488 | 3 | 630 | 3 | 790 | 4 |
| Total | 8 925 | 100 | 14 722 | 100 | 18 475 | 100 | 21 954 | 100 |

FUENTES: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1992, 1995b, 2001b y 2004.

CUADRO 4

Volumen de producción de maíz, frijol y trigo en la región de Los Valles, 1960-2000 (toneladas)

| Municipio | Maíz | | | | | | Frijol | | | | | | Trigo | | | | | |
|---------------|--------|--------|--------|--------|---------|---------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|--------|-------|--------|--------|-------|-------|
| | 1960 | 1970 | 1986 | 1991 | 2000* | 2007 | 1960 | 1970 | 1986 | 1991 | 2000 | 2007 | 1960 | 1970 | 1986 | 1991 | 2000 | 2007 |
| Colón | 5 255 | 1 970 | 2 314 | 5 702 | 24 229 | 33 158 | 736 | 972 | 74 | 1 227 | 413 | 1 038 | 2 412 | 1 120 | 439 | 757 | 30 | 384 |
| Corregidora | 5 401 | 2 900 | 1 606 | 2 314 | 2 298 | 11 186 | 985 | 84 | 245 | 322 | 85 | 45 | 2 346 | 632 | 1 584 | 588 | 133 | 37 |
| El Marqués | 11 598 | 4 792 | 6 947 | 12 461 | 17 958 | 36 783 | 207 | 180 | 929 | 1 278 | 743 | 265 | 2 540 | 1 187 | 429 | 937 | 473 | 863 |
| P. Escobedo | 5 234 | 6 635 | 7 847 | 9 799 | 28 625 | 51 959 | 330 | 134 | 89 | 386 | 992 | 1 689 | 3 347 | 2 140 | 6 894 | 10 817 | 2 598 | - |
| Querétaro | 6 711 | 3 580 | 3 883 | 11 274 | 4 889 | 22 324 | 1 333 | 795 | 232 | 1 671 | 16 | 258 | 2 077 | 64 | 1 485 | 262 | 59 | - |
| San Juan Río | 9 924 | 5 842 | 7 834 | 10 053 | 34 310 | 90 052 | 2 235 | 629 | 2 463 | 1 043 | 342 | 822 | 4 436 | 519 | 7 646 | 9 249 | 4 948 | 1 742 |
| Tequisquiapan | 3 369 | 1 422 | 1 382 | 3 051 | 12 429 | 26 369 | 869 | 183 | 128 | 345 | 434 | 489 | 1 423 | 1 | 1 360 | 722 | 135 | 130 |
| Total | 47 492 | 27 141 | 31 813 | 54 654 | 124 738 | 271 831 | 6 695 | 2 977 | 4 160 | 6 272 | 3 025 | 4 118 | 18 581 | 5 663 | 19 837 | 23 332 | 8 376 | 3 156 |

* Suma de la producción de maíz y maíz intercalado.

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1988, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

CUADRO 5

Volumen de producción de alfalfa por regiones y municipios del estado de Querétaro, 1960-2007 (toneladas)

| <i>Región/municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1986</i> | <i>1991</i> | <i>2000</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | 13 562 | 82 531 | 33 165 | 61 684 | 62 848 | 78 566 |
| Corregidora | 6 140 | 24 803 | 39 423 | 11 281 | 23 601 | 21 263 |
| El Marqués | 40 286 | 102 266 | 150 980 | 214 698 | 122 368 | 144 016 |
| Pedro Escobedo | 24 115 | 62 745 | 38 763 | 65 199 | 24 975 | 96 323 |
| Querétaro | 31 890 | 37 420 | 13 209 | 30 503 | 79 967 | 75 078 |
| San Juan del Río | 6 472 | 27 802 | 19 729 | 39 396 | 27 262 | 100 088 |
| Tequisquiapan | 3 966 | 21 716 | 12 118 | 14 896 | 29 978 | 94 885 |
| Total | 126 431 | 359 283 | 307 387 | 437 657 | 370 999 | 610 219 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | – | 329 | – | 10 | – | 3 239 |
| Huimilpan | 1 041 | 1 370 | 4 726 | 1 603 | 17 724 | 15 182 |
| Total | 1 041 | 1 699 | 4 726 | 1 613 | 17 724 | 18 421 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | 22 | – | – | 6 | – | – |
| Ezequiel Montes | 273 | 220 | 464 | 10 528 | 6 433 | 11 739 |
| Total | 295 | 220 | 464 | 10 534 | 6 433 | 11 739 |
| Sierra Gorda | | | | | | |
| Arroyo Seco | – | – | – | – | – | – |
| Jalpan | – | – | – | – | – | – |
| Landa | – | – | – | – | – | – |
| Peñamiller | – | 43 | – | 72 | – | – |
| Pinal de Amoles | – | – | – | 1 | – | – |
| San Joaquín | 45 | 40 | – | 10 | – | – |
| Tolimán | 582 | 30 | – | 667 | – | 248 |
| Total | 627 | 113 | 0 | 750 | 0 | 248 |
| Total estatal | 128 394 | 361 315 | 312 577 | 450 554 | 395 156 | 640 627 |

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1988, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

CUADRO 6
Volumen de producción de sorgo por regiones y municipios
del estado de Querétaro, 1960-2000 (toneladas)

| <i>Región/municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1986*</i> | <i>1991</i> | <i>2000</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|--------------|-------------|-------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | - | - | 7 595 | 7 224 | 10 450 | 8 000 |
| Corregidora | - | - | 1 863 | 1 789 | 2 348 | 1 106 |
| El Marqués | - | - | 11 835 | 11 415 | 2 465 | 2 366 |
| Pedro Escobedo | - | - | 37 389 | 26 974 | 28 276 | 18 191 |
| Querétaro | - | - | 3 176 | 3 685 | 3 780 | 1 784 |
| San Juan del Río | - | - | 20 307 | 20 624 | 19 693 | 16 248 |
| Tequisquiapan | - | - | 5 472 | 5 010 | 9 594 | 3 521 |
| Total | 0 | 0 | 87 637 | 76 721 | 76 606 | 51 216 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | - | - | - | - | - | - |
| Huimilpan | - | - | 48 | 385 | 70 | 930 |
| Total | 0 | 0 | 48 | 385 | 70 | 930 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | - | - | - | 6 | - | 28 |
| Ezequiel Montes | - | - | 672 | 826 | 600 | 1 272 |
| Total | 0 | 0 | 672 | 832 | 600 | 1 300 |
| Sierra Gorda | | | | | | |
| Arroyo Seco | - | - | - | 38 | 9 | 610 |
| Jalpan | - | - | 60 | 8 | 16 | 280 |
| Landa | - | - | - | 4 | 250 | 850 |
| Peñamiller | - | - | - | - | - | - |
| Pinal de Amoles | - | - | - | - | - | - |
| San Joaquín | - | - | - | - | - | - |
| Tolimán | - | - | - | 5 | - | - |
| Total | 0 | 0 | 60 | 55 | 275 | 1 740 |
| Total estatal | 0 | 0 | 88 417 | 77 993 | 77 551 | 55 186 |

* Incluye sorgo forrajero. En 1991 y 2000 no se diferencian las especies de sorgo.

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1988, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

CUADRO 7
Número de cabezas de bovinos por regiones y municipios
en el estado de Querétaro, 1960-2007

| <i>Región/municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1983</i> | <i>1991</i> | <i>2000</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | 11 478 | 18 206 | 18 890 | 21 859 | 24 668 | 32 905 |
| Corregidora | 5 241 | 3 848 | 4 250 | 5 495 | 14 423 | 14 529 |
| El Marqués | 8 618 | 22 510 | 16 305 | 38 223 | 20 858 | 26 750 |
| Pedro Escobedo | 7 594 | 13 438 | 5 789 | 14 398 | 17 395 | 22 902 |
| Querétaro | 14 150 | 15 384 | 3 717 | 11 313 | 15 893 | 19 886 |
| San Juan del Río | 19 706 | 19 312 | 7 088 | 20 456 | 34 362 | 52 326 |
| Tequisquiapan | 5 316 | 7 532 | 1 669 | 6 975 | 11 401 | 15 861 |
| Total | 72 103 | 100 230 | 57 708 | 118 719 | 139 000 | 185 159 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | 8 318 | 13 441 | 2 421 | 15 286 | 15 317 | 18 197 |
| Huimilpan | 3 697 | 5 184 | 1 972 | 8 235 | 7 998 | 5 473 |
| Total | 12 015 | 18 625 | 4 393 | 23 521 | 23 315 | 23 670 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | 9 768 | 6 422 | 4 877 | 9 895 | 12 253 | 10 542 |
| Ezequiel Montes | 5 699 | 3 688 | 18 210 | 17 766 | 19 571 | 19 608 |
| Total | 15 467 | 10 110 | 23 087 | 27 661 | 31 824 | 30 150 |
| Sierra Gorda | | | | | | |
| Arroyo Seco | 5 233 | 9 738 | 1 350 | 7 622 | 10 299 | 7 360 |
| Jalpan | 5 499 | 10 321 | 1 949 | 13 030 | 13 222 | 11 586 |
| Landa | 2 484 | 4 439 | 1 219 | 9 947 | 10 515 | 10 140 |
| Peñamiller | 4 092 | 5 238 | 905 | 4 518 | 2 445 | 3 305 |
| Pinal de Amoles | 3 794 | 5 290 | 1 116 | 6 588 | 9 161 | 2 794 |
| San Joaquín | 628 | 594 | 329 | 2 001 | 17 190 | 17 005 |
| Tolimán | 5 447 | 3 789 | 671 | 5 328 | 4 577 | 5 769 |
| Total | 27 177 | 39 409 | 7 539 | 49 034 | 67 409 | 57 959 |
| Total estatal | 126 762 | 168 374 | 92 727 | 218 935 | 261 548 | 296 938 |

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1986, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

producción en el estado es Los Valles, donde casi han desaparecido las granjas con sistemas de producción más rudimentarios.¹¹

En la agricultura también se han incorporado los sistemas productivos más avanzados, lo cual ha ensanchado las diferencias sociales entre los productores del campo, dado que la producción campesina es muy baja. Consecuencia de ello es el carácter polivalente de los campesinos de la región, que han combinado la migración, el empleo en los centros urbanos cercanos, el trabajo en la tierra, la ganadería en pequeña escala y la realización de actividades complementarias para sobrevivir. De ese modo se han convertido en un sector social cada vez más dependiente de la dinámica urbana.

En Los Valles, con la experiencia ganadera que aún conservan sus agentes económicos y con la especialización avícola (cuadro 8), la articulación de la producción primaria con la industria es el eje de sus cambios rurales. Tiene el campo más urbanizado y articulado a los procesos industriales y además cuenta con un alto grado de desarrollo en los tres sectores de la economía. Con ello aparece como una región ganadora en los procesos económicos de esta entidad.

En los cambios de los usos del suelo se han conjugado la crisis del campo y el modelo urbano concentrador. El campo cercano a los centros urbanos de la región y con poca viabilidad económica ha sido el ámbito más susceptible de ser ocupado por el expansionismo citadino, interesado en atender la demanda de los usos habitacional, industrial y recreativo.¹² Se trata de una de las manifestaciones territoriales más evidentes

¹¹ En los años setenta la avicultura tuvo un incremento inusitado en el municipio de Querétaro, principalmente por el modelo que impulsó allí la empresa Purina: en la década siguiente el crecimiento de esta rama se amplió a otros municipios de la región. En los últimos quince años los productores estatales han alcanzado alguno de los tres primeros lugares de producción nacional de carne de pollo gracias al modelo productivo de integración vertical y de aparcería de la empresa Pilgrim's Pride, así como a los apoyos de excepción para la rama como el subsidio del sorgo, la reimposición de aranceles y de permisos previos a la importación de esta especie que habían desaparecido, y el control de precios de la carne, los cuales se aplicaron desde 1988 (Pérez, 1993: 182), año en que apareció esta empresa en la entidad.

¹² Los cambios de uso del suelo, en el periodo 1961-2005 ocurrieron en general en dos etapas con características diferentes. En la primera, que se puede denominar proteccionista y comprende de 1961 a 1985, las principales modificaciones tuvieron que ver con la asignación de predios para la industria en el área que en la década de los sesenta era la periferia de la ciudad, con la donación de terrenos para entidades públicas y para atender la demanda de terrenos para uso habitacional. En la segunda etapa, que se puede identificar como neoliberal, los cambios de uso del suelo están asociados fundamentalmente a la autorización de fraccionamientos habitacionales. En el caso de los nuevos parques industriales, si bien se han autorizado algunos en el municipio de Querétaro, el crecimiento ha tendido principalmente hacia el de El Marqués. Así, la expansión de la ciudad de Querétaro se ha enfocado en lo primordial a la atención de

hoy día, que han profundizado la desigualdad social en el medio rural y han acrecentado el problema del abasto regional de agua.

Donde se ha expresado de manera más aguda el expansionismo es en la ciudad de Querétaro; allí se ha promovido la conurbación con las cabeceras de los municipios de El Marqués y Corregidora y con las tierras del norte de Huimilpan. De esa manera se ha constituido el centro urbano de mayor crecimiento físico, económico y demográfico de la entidad (cuadros 9 y 10), al que se ha reconocido como zona metropolitana desde 1992.¹³

Sin embargo esta expresión territorial no ha sido la única que se ha dado en la región, ya que se han generado nuevos paisajes suburbanos con una lógica de localización diferente de la que representa la conurbación, pues hay instalaciones industriales, comerciales y de servicios en diferentes ámbitos periurbanos. En los últimos 15 años, por ejemplo, es notable que se ubiquen algunas instalaciones que ofrecen servicios urbanos junto a las carreteras, de modo más evidente en el corredor industrial Querétaro-San Juan del Río. Tal dinámica difiere del modelo de concentración en un solo centro.¹⁴ En esta región

la vivienda. En los años setenta Antonio Calzada Urquiza, gobernador entre 1973 y 1979, realizó acciones legales que pretendían proteger y ampliar el medio físico natural y, por otro lado, regular la ciudad hacia un crecimiento equilibrado que evitara los emplazamientos irregulares en su periferia. Estos actos de gobierno, empero, no fueron suficientes, y en los años siguientes, bajo el gobierno de Rafael Camacho Guzmán (1979-1985), el crecimiento desordenado no se detuvo y se emprendieron nuevas acciones con la misma intención de planear la expansión metropolitana. Sin embargo, en 1986, en la administración de Mariano Palacios Alcocer (1985-1991), de modo más claro se abandonaron los propósitos de ordenamiento del medio físico natural y del crecimiento urbano y, con la aplicación de una política diferente, se realizaron acciones expropiatorias de predios rurales de la periferia de la ciudad de Querétaro y de otras partes de los municipios colindantes argumentando que se pretendía alcanzar un mayor desarrollo urbano industrial.

¹³ En *La Sombra de Arteaga*, periódico oficial del estado de Querétaro, del 20 de febrero y 19 de marzo de 1992, se publicaron una declaratoria y un decreto que reconocen y delimitan la zona conurbada de la ciudad de Querétaro.

¹⁴ En 1994 se calculaba en el Plan de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Querétaro, que para 2012 la ciudad tendría una extensión de 10 291 ha con el uso de las áreas de reserva para el crecimiento urbano (Serna, 1999: 94). Según se aprecia en el cuadro 10, en 2005 esa extensión ya se había superado. Esta ampliación urbana incluye por supuesto el crecimiento de las zonas habitacionales, pues la tendencia de la ciudad de Querétaro ha sido la de crecer; sin embargo en términos relativos la concentración ha mermado, pues en 1990 habitaba allí 84% de la población, y en 2005 contenía 81%, lo cual significa que en otras localidades vecinas se ha incrementado el número de pobladores (INEGI, 1991 y 2006). Delgado analizó la expansión del suelo urbano en un periodo previo, entre 1970 y 1990, y encontró que la tasa de crecimiento de la ciudad de Querétaro fue más baja que la de las localidades periféricas, lo cual es un signo de metropolización (1998: 119 y 182).

CUADRO 8

Número de cabezas de aves por regiones y municipios del estado de Querétaro, 1960-2007

| <i>Región/municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1983</i> | <i>1991</i> | <i>2000</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | 4 637 | 153 117 | 3 210 211 | 3 236 712 | 2 829 693 | 6 663 001 |
| Corregidora | 34 022 | 120 476 | 1 331 924 | 159 373 | 1 096 600 | 1 124 654 |
| El Marqués | 31 868 | 148 071 | 648 453 | 2 614 290 | 5 622 520 | 6 823 360 |
| Pedro Escobedo | 21 280 | 36 522 | — | 507 174 | 1 179 358 | 1 560 300 |
| Querétaro | 81 080 | 10 485 989 | 9 361 727 | 963 514 | 2 516 400 | 2 521 405 |
| San Juan del Río | 75 974 | 90 360 | 512 977 | 75 506 | 754 258 | 960 000 |
| Tequisquiapan | 23 625 | 127 904 | 158 | 912 120 | 2 040 855 | 1 866 400 |
| Total | 272 486 | 11 162 439 | 15 065 450 | 8 468 689 | 16 039 684 | 21 519 120 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | 54 079 | 109 366 | 327 432 | 422 706 | 1 472 935 | 2 187 524 |
| Huimilpan | 14 260 | 44 904 | — | 69 312 | 45 000 | 54 058 |
| Total | 68 339 | 154 270 | 327 432 | 492 018 | 1 517 935 | 2 241 582 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | 31 577 | 29 089 | 327 432 | 63 748 | 160 720 | 182 939 |
| Ezequiel Montes | 9 088 | 6 934 | 955 856 | 1 376 168 | 1 731 220 | 5 447 543 |
| Total | 40 665 | 36 023 | 1 283 288 | 1 439 916 | 1 891 940 | 5 630 482 |

| | | | | | | | | | |
|-----------------|---------|------------|------------|------------|------------|------------|------------|--|--|
| Sierra Gorda | | | | | | | | | |
| Arroyo Seco | 29 638 | 25 562 | - | 16 297 | 19 030 | 19 030 | 9 800 | | |
| Jalpan | 17 335 | 34 921 | 820 | 34 364 | 25 000 | 25 000 | 18 000 | | |
| Landa | 8 783 | 20 102 | - | 30 768 | 21 460 | 21 460 | 16 000 | | |
| Peñamiller | 18 076 | 18 839 | - | 17 648 | 10 110 | 10 110 | 20 334 | | |
| Pinal de Amoles | 16 107 | 23 241 | - | 25 864 | 19 300 | 19 300 | 17 000 | | |
| San Joaquín | 2 445 | 2 692 | - | 8 647 | 3 700 | 3 700 | 6 929 | | |
| Tolimán | 13 263 | 10 393 | - | 59 740 | 955 595 | 955 595 | 655 902 | | |
| Total | 105 647 | 135 750 | 820 | 193 328 | 1 054 195 | 1 054 195 | 743 965 | | |
| Total estatal | 487 137 | 11 488 482 | 16 676 990 | 10 593 951 | 20 503 754 | 20 503 754 | 30 135 149 | | |

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1986, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

CUADRO 9
Crecimiento del área urbana del municipio de Querétaro, 1950-2005
(hectáreas)

| <i>Año</i> | <i>Extensión</i> | <i>Incremento</i> | <i>Porcentaje de incremento</i> |
|------------|------------------|-------------------|---------------------------------|
| 1950 | 358 | – | – |
| 1965 | 1 083 | 725 | 202 |
| 1976 | 1 331 | 248 | 23 |
| 1980 | 5 018 | 3 687 | 277 |
| 1985 | 5 483 | 465 | 9 |
| 1998 | 7 338 | 1 855 | 34 |
| 2005 | 12 339 | 5 001 | 68 |

FUENTES: Años 1950-1980: Aguilar, s.f.: 80; año 1985: Camacho, *VI Informe de Gobierno*, 1985: 34; año 1998: Gobierno del estado, 1999: 98; año 2005: Primer Informe GEO, Ciudad de Querétaro, 2008.

se presentan comportamientos similares a los de las llamadas “periferias expandidas” (Aguilar, 2002), aunque en una escala menor, y en este caso articulados a un corredor, lo que indica que las manifestaciones ampliadas de la urbanización son una realidad que tiende a prevalecer en las relaciones entre la sociedad, la economía y el territorio queretanos.¹⁵

El Sur: lo rural en transformación

Huimilpan y Amealco, municipios ubicados al sur del estado, constituyen una región que ha preservado las características de su ruralidad, altos índices de pobreza, la más alta presencia étnica de la entidad, una mínima cantidad de industrias manufactureras y ninguna localidad urbana (cuadro 11).¹⁶ Vive una dinámica entre el cambio y la continuidad en donde la ruralidad ha manifestado una faz diversa.

En la agricultura, por ejemplo, pese a que es una actividad aún prioritaria, hay un conflicto entre la continuación de la siembra del maíz, grano del que Amealco fue en ocasiones el primer productor

¹⁵ Delgado considera que la presencia de los corredores en los procesos contemporáneos como estructuradores del espacio urbano y regional es parte del paso de un “urbanismo industrial” a un “urbanismo de la terciarización” (1998: 89). El autor del presente artículo ha identificado en Querétaro dos corredores que han articulado parte de la economía estatal: uno es el que se mencionó líneas arriba y otro al que denomina corredor agroindustrial (véase Serna, 2008).

¹⁶ Aquí se considera localidad urbana a la de 15 000 o más habitantes.

CUADRO 10

Población del estado de Querétaro por regiones, 1960-2005

| <i>Región</i> | 1960 | % | 1970 | % | 1980 | % | 1990 | % | 2000 | % | 2005 | % |
|---------------------|---------|-----|---------|-----|---------|-----|-----------|-----|-----------|-----|-----------|-----|
| Los Valles | 221 633 | 62 | 320 304 | 66 | 53 0504 | 72 | 797 483 | 76 | 1 113 410 | 79 | 1 289 669 | 81 |
| Sur | 34 226 | 10 | 40 763 | 8 | 55 502 | 8 | 70 464 | 7 | 83 731 | 6 | 89 185 | 6 |
| E. Montes-Cadereyta | 29 430 | 8 | 39 464 | 8 | 54 159 | 7 | 66 803 | 6 | 79 388 | 6 | 91 933 | 6 |
| Sierra Gorda | 69 756 | 20 | 84 992 | 18 | 99 440 | 13 | 116 485 | 11 | 127 777 | 9 | 119 718 | 7 |
| Total estatal | 355 045 | 100 | 485 523 | 100 | 739 605 | 100 | 1 051 235 | 100 | 1 404 306 | 100 | 1 590 505 | 100 |

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965 y 1975; Secretaría de Programación y Presupuesto, 1982; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1991, 2001a y 2006.

CUADRO 11

Población rural y urbana* por regiones del estado de Querétaro, 1960-2005 (porcentajes)

| Región | Población rural | | | | | Población urbana | | | | | | |
|----------------|-----------------|------|------|------|------|------------------|------|------|------|------|------|------|
| | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2005 | 1960 | 1970 | 1980 | 1990 | 2000 | 2005 |
| Los Valles | 65 | 60 | 43 | 28 | 21 | 36 | 35 | 40 | 57 | 72 | 79 | 64 |
| Sur | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| E.M.-Cadereyta | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Sierra Gorda | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 |

*Se considera urbana a la población que habita en localidades de 15 000 habitantes o más.

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965a y 1975a; Secretaría de Programación y Presupuesto, 1982; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1991, 2001a y 2006.

estatal (cuadro 12), y la siembra de nuevos cultivos de carácter intensivo vinculados a la industria.¹⁷ La ganadería con propósito de aprovechar la carne, principalmente de ovinos, de la cual esta región es la principal productora estatal (cuadro 13), se asume como una alternativa ante la pérdida de rentabilidad de la agricultura, lo que incluye a la avicultura, que como agroindustria ha adquirido recientemente una presencia influyente (cuadro 8). El comercio es una actividad creciente entre la población rural en diferentes escalas (cuadro 3). Cabe mencionar que la cabecera municipal de Amealco es un importante centro regional que incluye en su área de influencia localidades del Estado de México y de Michoacán.

A esto se agregan las actividades de la industria artesanal y otras de menor presencia que resultan trascendentales para la subsistencia de los queretanos, además de la migración, que es una práctica añeja y permanente para la obtención de ingresos. Hay que mencionar que este proceso de movilidad de la población ha resultado fundamental para el ingreso económico global de varias familias de Huimilpan, con la intensificación de los desplazamientos diarios que realizan mujeres y hombres para trabajar en la ciudad de Querétaro. Gracias a los ingresos que obtienen de esta práctica han podido permanecer en sus lugares de origen. En esta dinámica regional los agentes económicos no dependen exclusivamente del trabajo en la tierra, sino que se mueven en una estructura ocupacional más amplia (cuadro 1), adaptándose al contexto económico prevaeciente y ejerciendo acciones tendentes a permanecer en el campo a pesar del predominio de las condiciones adversas, lo que les ha conferido un carácter polivalente.¹⁸

Esta región es vecina de la de Los Valles (mapa 1), aunque esto no quiere decir que haya recibido efectos favorables en su desarrollo social y económico como otros municipios que rodean a las ciudades de San

¹⁷ La siembra de flor de cempasúchil, por ejemplo, ha pasado por dos épocas en Amealco: una entre 1983 y 1985 y la otra entre 1996 y 2000. Dicha flor la emplea la industria química para fabricar pigmentos de diferentes usos. La han fomentado algunas empresas de esta rama industrial en las tierras de riego del municipio y ha llegado a ocupar la mitad de éstas.

¹⁸ Algunos ven la prevalencia de diversas actividades laborales en gran parte del campo como una "nueva ruralidad". Coinciden en que el trabajo agrícola no es la única y principal vía de sobrevivencia en el campo; los habitantes rurales han buscado alternativas económicas en sus propias localidades, de ahí su carácter polivalente. Estrada considera que los procesos del cambio rural no se restringen a lo laboral, sino que el cambio es sociocultural, ya que los modos de vida rurales han perdido algunos de sus rasgos y han adquirido otros que se consideran propios de lo urbano. El resultado son modos de vida cambiantes que difieren de la concepción tradicional de pueblerino, pero también de la de lo urbano (2005: 73-75).

CUADRO 12

Volumen de producción de maíz por regiones y municipios del estado de Querétaro, 1960-2007 (toneladas)

| <i>Región/municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1986</i> | <i>1991</i> | <i>2000*</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|--------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | 5 255 | 1 970 | 2 314 | 5 702 | 24 229 | 33 158 |
| Corregidora | 5 401 | 2 900 | 1 606 | 2 314 | 2 298 | 11 186 |
| El Marqués | 11 598 | 4 792 | 6 947 | 12 461 | 17 958 | 36 783 |
| Pedro Escobedo | 5 234 | 6 635 | 7 847 | 9 799 | 28 625 | 51 959 |
| Querétaro | 6 711 | 3 580 | 3 883 | 11 274 | 4 889 | 22 324 |
| San Juan del Río | 9 924 | 5 842 | 7 834 | 10 053 | 34 310 | 90 052 |
| Tequisquiapan | 3 369 | 1 422 | 1 382 | 3 051 | 12 429 | 26 369 |
| Total | 47 492 | 27 141 | 31 813 | 54 654 | 124 738 | 271 831 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | 3 303 | 2 450 | 32 123 | 16 048 | 33 584 | 67 665 |
| Huimilpan | 3 540 | 3 441 | 13 778 | 6 495 | 9 150 | 22 528 |
| Total | 6 843 | 5 891 | 45 901 | 22 543 | 42 734 | 90 193 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | 2 156 | 481 | – | 2 896 | 788 | 1 435 |
| Ezequiel Montes | 1 930 | 243 | 246 | 2 227 | 3 645 | 3 128 |
| Total | 4 086 | 724 | 246 | 5 123 | 4 433 | 4 563 |
| Sierra Gorda | | | | | | |
| Arroyo Seco | 1 775 | 2 000 | 1 427 | 2 077 | 789 | 1 796 |
| Jalpan | 3 549 | 2 201 | 2 131 | 2 291 | 1 642 | 2 031 |
| Landa | 1 555 | 1 154 | 802 | 3 314 | 1 354 | 1 478 |
| Peñamiller | 830 | 1 098 | – | 974 | 721 | 1 586 |
| Pinal de Amoles | 3 705 | 2 928 | 1 935 | 1 918 | 780 | 1 109 |
| San Joaquín | 1 070 | 184 | 78 | 621 | 495 | 449 |
| Tolimán | 1 259 | 219 | 350 | 853 | 416 | 1 422 |
| Total | 13 743 | 9 784 | 6 723 | 12 048 | 6 197 | 9 877 |
| Total estatal | 72 164 | 43 540 | 84 683 | 94 368 | 178 102 | 376 464 |

* Suma de la producción de maíz y maíz intercalado.

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1988, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

CUADRO 13
Número de cabezas de ovinos por regiones y municipios
en el estado de Querétaro, 1960-2007

| <i>Municipio</i> | <i>1960</i> | <i>1970</i> | <i>1983</i> | <i>1991</i> | <i>2000</i> | <i>2007</i> |
|----------------------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|-------------|
| Los Valles | | | | | | |
| Colón | 2 843 | 4 370 | 1 107 | 2 780 | 4 950 | 5 016 |
| Corregidora | 4 769 | 1 099 | 2 842 | 2 810 | 5 240 | 6 964 |
| El Marqués | 2 474 | 5 730 | 4 774 | 6 148 | 9 320 | 15 376 |
| Pedro Escobedo | 2 952 | 3 616 | 5 602 | 3 585 | 7 985 | 7 150 |
| Querétaro | 6 119 | 3 741 | 1 193 | 2 309 | 2 585 | 4 220 |
| San Juan del Río | 19 508 | 13 372 | 5 453 | 10 483 | 8 327 | 13 058 |
| Tequisquiapan | 2 277 | 3 074 | 1 566 | 2 681 | 2 436 | 5 359 |
| Total | 40 942 | 35 002 | 22 537 | 30 796 | 40 843 | 57 143 |
| Sur | | | | | | |
| Amealco | 15 478 | 20 709 | 15 843 | 20 309 | 27 310 | 59 987 |
| Huimilpan | 5 963 | 4 103 | 7 200 | 8 076 | 11 110 | 15 348 |
| Total | 21 441 | 24 812 | 23 043 | 28 385 | 38 420 | 75 335 |
| E. Montes-Cadereyta | | | | | | |
| Cadereyta | 16 446 | 12 602 | 2 637 | 7 998 | 4 500 | 5 713 |
| Ezequiel Montes | 2 787 | 1 757 | 2 085 | 2 534 | 2 820 | 3 033 |
| Total | 19 233 | 14 359 | 4 722 | 10 532 | 7 320 | 8 746 |
| Sierra Gorda | | | | | | |
| Arroyo Seco | 1 351 | 991 | 1 497 | 889 | 940 | 850 |
| Jalpan | 711 | 1 421 | 472 | 1 651 | 1 180 | 2 200 |
| Landa | 123 | 593 | 464 | 728 | 820 | 1 600 |
| Peñamiller | 2 197 | 2 704 | 1 130 | 463 | 1 650 | 2 331 |
| Pinal de Amoles | 4 365 | 5 474 | 4 529 | 3 565 | 4 780 | 2 800 |
| San Joaquín | 1 646 | 1 044 | 714 | 1 983 | 1 050 | 1 934 |
| Tolimán | 2 239 | 2 133 | 3 554 | 1 320 | 2 540 | 2 057 |
| Total | 12 632 | 14 360 | 12 360 | 10 599 | 12 960 | 13 772 |
| Total estatal | 94 248 | 88 533 | 62 662 | 80 312 | 99 543 | 154 996 |

FUENTES: Secretaría de Industria y Comercio, 1965b y 1975b; Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1986, 1994b y 2001c; Secretaría de Desarrollo Sustentable, 2008.

Juan del Río y Querétaro, pues su interacción ha implicado alcances limitados. Las articulaciones económicas, sociales y territoriales indican que las ventajas de esta cercanía no se hallan en la vertiente económica, sino en las posibilidades que ha brindado Huimilpan a la expansión física de la ciudad de Querétaro, ya que ese municipio sureño, como parte del *hinterland* metropolitano, ha constituido una reserva territorial para la ampliación de la oferta de vivienda dada la combinación de dos factores: el creciente abandono de las actividades del campo huimilpense y el incesante crecimiento urbano en los municipios de Querétaro y Corregidora.

Esto ha establecido una relación desventajosa, ya que si bien las posibilidades de crecimiento y desarrollo económicos de la región de El Sur se podrían haber cimentado en el aprovechamiento de la cercanía a la zona de mayor dinámica económica del estado, el resultado ha sido la permanencia de su marginación social y el uso de sus terrenos próximos a la metrópoli para la expansión de ésta. Fuera del ámbito conurbado se ofrecen casas de campo en las zonas boscosas de Amealco.¹⁹ Dicha situación se ha acentuado en la última década, ya que los fraccionamientos residenciales que ahí se han promovido cuentan con servicios de los que carecen algunas localidades aledañas; de ese modo el hecho de formar parte de la zona metropolitana no ha implicado la reducción de la pobreza predominante en la región²⁰ y sí ha mermado la presión social que representa la demanda de suelo para uso habitacional de la metrópoli.

A pesar de que Amealco está cerca de la región de Los Valles y cuenta con agentes emprendedores, tampoco ha sido integrado a los procesos económicos más influyentes de aquella región, como el proyecto industrialista que se ha impulsado en el corredor Querétaro-San Juan del Río y el de la cuenca lechera de los años setenta. No obstante, dada su buena infraestructura carretera, su ubicación como punto central entre algunas cabeceras municipales de los estados vecinos y un ámbito rural amplio han favorecido el crecimiento de la actividad comercial de su cabecera, con un *hinterland* propio y relativamente

¹⁹ Para el año 2002, en Huimilpan el cabildo había aprobado cinco proyectos habitacionales residenciales, y varias solicitudes de cambio de uso de suelo estaban pendientes, todos ellos hacia el norte del municipio, donde hacen frontera con los municipios de Corregidora y Querétaro. Por otro lado, en las zonas boscosas de Amealco y Huimilpan también hay venta de residencias de descanso, así como renta de cabañas.

²⁰ Cabe mencionar que en los años 1990, 1995 y 2000 el municipio de Huimilpan presentó grados de marginación alta, media y alta, respectivamente; Amealco, por su parte, conservó en los mismos años un grado alto (Roldán, 2003: 245).

ajeno a la zona metropolitana de la ciudad de Querétaro, y también la actividad avícola que desempeña, lo cual lo sitúa como un territorio con pocas articulaciones funcionales hacia algún centro urbano de importancia, pero con una cabecera municipal en vías de consolidarse comercialmente y, en esa dirección, como un lugar central para un ámbito rural extenso.

En lo general la región ha construido su perfil con la oposición de lo agropecuario y lo urbano. Sus agentes sociales han conservado la ruralidad y la han combinado con las nuevas actividades económicas y los procesos territoriales de la metrópoli queretana y de otros municipios. Su economía se ha tornado dinámica y en constante transformación, aunque aún con un predominio de lo rústico en el paisaje.

Ezequiel Montes y Cadereyta: un territorio bisagra

Estos municipios configuran una región cuyo rol es protagónico en la dinámica territorial del estado respecto a los procesos del norte y los del sur y poniente (mapa 1), ya que sus cabeceras se han desempeñado como una bisagra que ha vinculado algunos rubros económicos con antecedentes en la herencia de la actividad ganadera de engorda, en la tradición comercial de sus pobladores, y en la unión de los caminos que parten de los extremos del estado. La combinación de su ubicación territorial con la especialización de sus actividades económicas ha constituido una dinámica que se asocia con la función articuladora que ejerce entre diferentes ámbitos regionales. De esa manera, gracias a una nueva división espacial del trabajo ha logrado crecer y adoptar un nuevo comportamiento en las tareas industriales y agropecuarias regionales.

Esa nueva división de tareas se emprendió a principios de la década de los noventa, cuando disminuyó el ritmo de la concentración industrial y comercial en los municipios de Querétaro y San Juan del Río, y como contraparte crecieron las mismas ramas en la región Ezequiel Montes-Cadereyta (cuadros 2 y 3).

Al cambiar la estrategia de localización de la planta productiva la región se especializó en la industria y el comercio, pero ligados a las actividades agropecuarias para abastecer en diferentes proporciones a otras regiones del estado y a las industrias y cadenas productivas foráneas que estuvieran articuladas a las actividades del sector primario, y en lo particular a la ganadería proveedora de carne.

En efecto, el ordenamiento que se ha presentado tiene que ver con la difusión de funciones que ha realizado el modelo urbano en el territorio. En la organización del campo queretano resulta fundamental la función de enlace de esta región, especialmente entre la parte más septentrional del estado, las otras regiones, y fuera de éste.

Con anterioridad su actividad comercial y su ubicación geográfica la llevaron a establecer relaciones con la región norteña, primordialmente abasteciéndola de abarrotes. Desde 1967, tras la construcción de la carretera San Juan del Río-Xilitla que comunicó la Sierra Gorda con Los Valles, la tarea de enlace se concretó más al facilitar la acción de los agentes económicos en el traslado de productos, principalmente ganado para engorda, del norte hacia la región Ezequiel Montes-Cadereyta, y de ahí hacia el resto del estado y otras partes de la República. Dicha tarea se incrementó en la década de los ochenta hasta que la región se erigió como un puntal nacional de esa ganadería. Asimismo con la carretera se incrementó el comercio de otros bienes hacia el norte.²¹

Las funciones de la región Ezequiel Montes-Cadereyta han sido más amplias y la han convertido en un importante centro de referencia para el ámbito rural gracias a tres factores: 1) por la producción de alimentos para ganado que realizan las empresas locales y las nacionales que se han instalado en Ezequiel Montes (cuadro 14, subsector productos alimenticios); 2) por la actividad comercial especializada en el sector primario que mantiene un *hinterland* amplio en el estado y fuera de éste, y 3) por la importancia nacional de la concentración de ganado bovino de engorda para abastecer principalmente a la Ciudad de México.

Tales características han hecho de la región un punto nodal en la agricultura y la ganadería del estado de las últimas dos décadas, dado que es un lugar de actividad primaria vigorosa, fundamentalmente ganadera, que articula segmentos de actividades secundarias y terciarias; entre ellos se incluyen los capitales, que la han reconocido como un ámbito favorable para la producción avícola y han instalado un gran número de granjas altamente tecnificadas entre los dos municipios de la región y los municipios vecinos de Colón y Tequisquiapan (cuadro 8), con los que han configurado un corredor agroindustrial que corre

²¹ La información de los procesos de esta región se obtuvo mediante un conjunto de entrevistas a funcionarios de los gobiernos de ambos municipios, a representantes de organizaciones campesinas y ganaderas y a diferentes productores entre los años 1998 y 2003.

CUADRO 14

Unidades económicas y personal ocupado en la minería y la industria manufacturera en Cadereyta y Ezequiel Montes en 1988, 1993, 1998 y 2003

| Subsectores | Unidades económicas | | | | | Personal ocupado | | | | |
|--|---------------------|------|------|------|-------|------------------|-------|-------|------|------|
| | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 | 2003 | 1988 | 1993 | 1998 | 1998 | 2003 |
| Explotación de minerales no metálicos | 9 | 21 | - | 24 | 162 | 137 | 405 | 266 | | |
| Productos alimenticios, bebidas y tabaco | 30 | 64 | 87 | 102 | 117 | 235 | 416 | 546 | | |
| Textiles, prendas de vestir e industria del cuero | 23 | 241 | 278 | 72 | 922 | 2 352 | 3 662 | 1 920 | | |
| Industria de la madera y productos de madera | - | 10 | 13 | 16 | 11 | 18 | 25 | 22 | | |
| Papel y prod. de papel, imprentas y editoriales | - | - | - | - | 3 | 14 | 12 | 18 | | |
| Sustancias químicas, productos derivados de petróleo y carbón, hule y plástico | - | - | - | - | 4 | 11 | 92 | 7 | | |
| Productos minerales no metálicos (excluye derivados del petróleo y carbón) | 21 | 25 | 35 | 45 | 94 | 375 | 357 | 409 | | |
| Productos metálicos, maquinaria y equipo | 26 | 39 | 37 | 49 | 41 | 78 | 70 | 78 | | |
| Fabricación de muebles y productos relacionados | - | - | - | 6 | - | - | - | 15 | | |
| Otras industrias manufactureras | - | - | - | 5 | - | - | - | 34 | | |
| Total | 109 | 400 | 450 | 319 | 1 354 | 3 220 | 5 039 | 2 615 | | |

FUENTES: Elaboración propia con base en Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1992, 1995b, 2001b y 2004.

paralelamente al corredor industrial Querétaro-San Juan del Río (mapa 2), que también ha atraído empresas maquiladoras e industrias de alimentos para ganado.

La configuración de esta ruta productiva que ha dado importancia a la región en el nuevo ámbito agropecuario, fue resultado de la división espacial que establecieron en el estado el capital y las políticas de los gobiernos, tanto por el creciente ritmo de su actividad económica como por las ventajas de su localización. La conjunción de estos factores le ha dado características rurales e industriales singulares que han coadyuvado a la no concentración de los principales centros industriales. No cabe sostener que el estado de Querétaro se divide en dos, dado que apenas ahora se ha realizado un análisis de esta región y del papel de sus agentes económicos en los procesos territoriales.

La Sierra Gorda: el territorio rural de la entidad

La región de la Sierra Gorda (mapa 1) se fue transformando para pasar de la prevalencia endógena que la caracterizó por mucho tiempo, a una situación más abierta en sus procesos económicos y sociales desde la década de los ochenta de la centuria pasada. La superación de su aislamiento comenzó con la construcción de la carretera federal San Juan del Río-Xilitla (mapa 2) en la segunda mitad de los años sesenta, gracias a la cual las actividades productivas y comerciales ampliaron su espectro, antes reducido a los contactos entre los municipios serranos de este mismo estado y los de Hidalgo y San Luis Potosí.

La construcción de la carretera fue fundamental para la disminución de las relaciones económicas con los municipios de los otros estados de la región Huasteca, pero no sólo fue esta obra la que modificó las relaciones de los serranos con su entorno; otro factor que influyó fue el proyecto económico basado en el crecimiento de la industria y las actividades terciarias de las regiones de Los Valles y Ezequiel Montes-Cadereyta, dado que éstas, con su mayor dinámica económica, ejercieron influencia y atracción en algunos sectores de la sociedad serrana. También la aplicación del modelo económico neoliberal influyó en este proceso al relegar la producción primaria en el espectro productivo de la economía nacional, pues propició la diversificación de la producción primaria en la región, antes concentrada en el maíz, e incentivó la aparición de nuevas actividades económicas como vías para enfrentar la crisis productiva del campo, algunas de las cuales

—como la ganadería, la fruticultura y la horticultura— lograron su sustentabilidad gracias a su relación con las regiones localizadas hacia el centro y sur de la entidad. Un último elemento ha sido la reducción de las relaciones de intercambio económico con los vecinos de los otros estados, dado que se percibe cierto estancamiento en algunos de esos municipios, principalmente en la actividad comercial.²² También la región Ezequiel Montes-Cadereyta consolidó su función articuladora entre el norte y la región de Los Valles. El afán de incrementar las relaciones económicas con las otras regiones del estado tuvo como base las condiciones de los municipios de las entidades vecinas, sin embargo el efecto ha sido débil dado el predominio de las actividades primarias en la Sierra Gorda, el cual no es amplio (cuadro 1) y en lo general se destina al autoabasto.

Las articulaciones que estableció el modelo de desarrollo de base industrial con el campo de otras regiones no tuvieron expresión alguna en el norte queretano, pues no hubo un proyecto capitalista que se adecuara a su carácter agrario. Salvo el auge de la minería de mercurio en la segunda mitad de los años sesenta, con el que participó a escala internacional y logró una derrama económica sin precedentes en la región,²³ los pobladores suelen basar su actividad económica en las prácticas agropecuarias de subsistencia.

La orografía de la Sierra Gorda es irregular, factor que a lo largo de los años ha dificultado las actividades económicas y la llegada de capitales interesados en invertir. Esta situación ha limitado el volumen de las operaciones en la agricultura y la fruticultura, que se han constraído a la labor en las orillas de los ríos. No es así en la actividad

²² La información relativa a las nuevas actividades económicas vinculadas con el centro y el sur de la entidad y la disminución de relaciones con los estados vecinos proviene de entrevistas a funcionarios de los gobiernos de los municipios de esta región, a representantes de organizaciones campesinas y ganaderas, y a varios productores entre 1998 y 2003.

²³ El auge del mercurio se dio específicamente en los municipios de Peñamiller, Pinal de Amoles, San Joaquín y Cadereyta. La actividad tuvo altibajos provocados por el mercado internacional y se desarrolló aproximadamente hasta 1972, cuando se definió claramente su caída. El valor del kilogramo de mercurio en 1966 era de 90 pesos; alcanzó su punto álgido en 1967 al llegar a 260 pesos. De 1968 en adelante los precios fueron a la baja al pasar el kilo de 170 pesos en promedio a 45 en 1972. En esos años se decía que México era el tercer productor mundial y Querétaro el primer productor nacional. En 1966 las minas serranas produjeron 60% de la producción nacional, equivalente a 456 toneladas; el punto más alto fue la aportación de 890 toneladas en 1970, que representó 86% de la producción nacional. El año 1971 marcó el declive de la producción al registrarse solamente 168 toneladas en el estado. La razón principal de este comportamiento a la baja fue la variación de los precios internacionales del mercurio.

ganadera de bovinos para carne, en que resultan más propicios los tipos de suelo de la región. No obstante, la mayor parte de los terrenos no se ha usado atendiendo a sus características, y pese a ser pocos los valles se ha insistido en realizar actividades agrícolas y ganaderas en tierras no aptas para ello, de ahí que las zonas boscosas, que son las más amplias del estado, hayan reducido su extensión por la ampliación de la frontera agrícola.²⁴

Con la construcción de la carretera federal y los otros elementos mencionados, la producción agrícola y la frutícola, así como la actividad ganadera, ampliaron sus ámbitos de comercialización fuera de la región en vez de seguir atadas a los mercados locales y regionales. Esto, sin embargo, no acarrió una mejora sustancial de las condiciones económicas y sociales de la mayoría de la población, pues los procesos han sido lentos y las crisis del campo no han favorecido la prosecución de sus actividades. Al contrario, ha sido común el abandono de las tierras, muchas de las cuales previamente fueron bosques. Algunos de estos terrenos se han reforestado de manera natural con matorrales, y otros se han aprovechado con pastos inducidos con la finalidad de alimentar al ganado. Así, entre los serranos la ganadería ha tomado un lugar preponderante en las actividades regionales (cuadros 7, 8 y 13), pero no como la más remunerativa ni la principal, sino como una más de su espectro ocupacional, el cual se ha ampliado como parte de una estrategia de sobrevivencia de los grupos domésticos, que se suma a la migración, la práctica más común para enfrentar la crisis del agro.

A este conjunto de factores sociales, económicos y naturales se añade que no se han diseñado proyectos de desarrollo para la región acordes a sus condiciones, sino que se han aplicado políticas públicas que han fluctuado entre el asistencialismo y el equipamiento, y que si bien han modificado favorable pero parcialmente los indicadores sociales, la pobreza estructural continúa. Por ello no existen allí localidades que se puedan considerar urbanas, a lo que se suma la ausencia de altas concentraciones de población (cuadro 11).

Un proyecto que se ha basado en sus condiciones naturales e históricas es el del turismo. Desde los años ochenta se comenzaron a restaurar varias joyas arquitectónicas, y se añadieron promociones de

²⁴ Los datos oficiales (no censales) de 1998 y 2007 sobre las tierras forestales (bosques, arbustos, selvas) resultan muy altos respecto a los censales de 1991. Se podría pensar que hubo una gran reforestación, lo cual no coincide con los testimonios de los agentes sociales de la región, razón por la que no se incluye la información respectiva en cuadro alguno.

“turismo verde” que han implicado diversos eslabonamientos, principalmente del comercio y los servicios que están a cargo de los mismos serranos, por lo que se augura la terciarización de la economía regional (cuadros 1, 2 y 3). No obstante la región dista de constituir un centro turístico de gran atracción, pues es muy extensa y son muy pocos los directamente beneficiados.

En lo general, los procesos serranos proyectan tres escenarios complementarios: 1) el sector primario representará cada vez menos una opción de vida para la mayoría de los campesinos (cuadro 1); 2) la migración seguirá siendo un sustento importante de la economía regional y con ello el despoblamiento del territorio será una amenaza constante en algunos municipios, como en Arroyo Seco y Peñamiller (cuadro 10) y, 3) las actividades terciarias seguirán creciendo a expensas de la llegada de turistas y de los dólares que envían los migrantes. Este último es el escenario más probable dadas las limitantes que imponen la estructura económica y la fisiografía a otro tipo de inversiones.

En esta región las actividades económicas y sociales que han llevado a cabo sus agentes han configurado nuevas relaciones territoriales que están en un plano creciente pero lento de articulaciones con los contextos urbanos y externos a la región; sin embargo el perfil rural que predomina no permite concebirla como una “periferia expandida” (Aguilar, 2002), dadas las escasas funciones que desempeña para los grandes centros urbanos. No obstante es un ámbito que vive un proceso de cambio, pues ante la evidencia de la crisis del campo, sus agentes han diversificado sus actividades económicas pero con la prevalencia de lo rural en el territorio.

Conclusiones

Los procesos regionales del campo queretano han sido desiguales como respuesta a las formas que asumió el capital en las actividades productivas y el papel de los agentes locales que las promovieron. El Estado, con la promoción de ciertas políticas económicas, fue un agente determinante en la definición del modelo de desarrollo que privilegió como elemento principal a la industrialización.

Desde ese contexto se configuró un nuevo ordenamiento territorial enlazado a los procesos urbanos e industriales, aunque de manera diferenciada, dado que algunos ámbitos se mostraron más receptivos a procesos industriales y otros mantuvieron sus características rurales.

El cambio del carácter urbano de las ciudades fue un factor importante asociado a estas expresiones; en un momento se basó en la concentración de población y de actividades económicas, con manifestaciones de expansión física, y en otro adoptó un modelo de mayor dispersión territorial de funciones.

Por otro lado, en la fisonomía actual del estado de Querétaro la amplia expansión de las funciones urbanas ha modificado el contenido y el concepto de lo rural, que permanecía asociado únicamente a lo agrario. El día de hoy la organización de los procesos productivos en el campo se mantiene en buena medida por medio de los enlaces que sostiene con la estructura organizativa urbana. Las manifestaciones de cambio muestran a agentes locales dinámicos, con características polivalentes que han hecho de lo rural un ámbito polifuncional debido a su flexibilidad y a los factores de localización que han sido favorables para múltiples proyectos económicos.

Ante un mundo pretendidamente homogeneizado, el valor de lo local y lo regional se resignifican, y lo que aquí se ha revisado da cuenta de ello, sobre todo porque los estudios académicos han mostrado un interés especial por la historia, la cultura, la política y la sociedad desde puntos de vista amplios y generales, y en la mayoría de las ocasiones se han circunscrito a los lugares centrales. En ese sentido, la tarea de los estudios urbanos regionales sigue siendo amplia, pues el análisis de los diferentes ámbitos territoriales en múltiples escalas tiende a dar una explicación más fina de las relaciones entre la sociedad y el territorio.

Bibliografía

- Aguilar, Adrián G. (2002), "Las megaciudades y las periferias expandidas. Ampliando el concepto en la Ciudad de México", *Eure*, Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 28, núm. 85, pp. 121-149.
- Bassols, Ángel (1982), *Geografía, subdesarrollo y regionalización*, México, Nuestro Tiempo [1971, 1a ed.].
- Bassols, Ángel (1990), "Las dimensiones regionales del México contemporáneo", en Carlos Martínez (coord.), *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México*, México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México/Miguel Ángel Porrúa, pp. 125-142.
- Delgado, Javier (1998), *Ciudad-región y transporte en el México central. Un largo camino de rupturas y continuidades*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés.

- Estrada, Margarita (2005), "Las manifestaciones de un nuevo orden rural", en María del Carmen Hernández y Carlos J. Maya (coords.), *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Nueva ruralidad, viejos problemas*, México, Asociación Mexicana de Estudios Rurales/Praxis.
- García, Marta E. (1997), *Génesis del porvenir. Sociedad y política en Querétaro (1913-1940)*, México, Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México/Gobierno del Estado de Querétaro.
- Galindo, Carlos y Javier Delgado (2006), "Los espacios emergentes de la dinámica rural-urbana", *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, Instituto de Investigaciones Económicas, vol. 37, núm. 147, pp. 187-216.
- Gaspar, Ricardo C. (2008), "Los desafíos al desarrollo urbano-regional en la economía global contemporánea", *Urbano*, Universidad del Bío Bío, vol. 11, núm. 17, pp. 50-56.
- Inostroza, Luis y Augusto Bolívar (2004), "Corredores bioceánicos: territorios, políticas y estrategias de integración subregional", *Análisis Económico*, vol. 19, núm. 41, pp. 153-174.
- INEGI (1986), *Anuario estadístico del estado de Querétaro. 1986*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del Estado de Querétaro.
- INEGI (1988), *Anuario estadístico del estado de Querétaro*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del Estado de Querétaro/Copladeq.
- INEGI (1991), *Querétaro, XI Censo general de población y vivienda, 1990*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (1992), *Querétaro, XIII Censo industrial. Censos económicos, 1989*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (1994a), *Anuario estadístico del estado de Querétaro de Arteaga*, edición 1994, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del Estado de Querétaro.
- INEGI (1994b), *Querétaro. Resultados definitivos. VII Censo agrícola-ganadero*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (1995a), *Anuario estadístico del estado de Querétaro de Arteaga*, edición 1995, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del Estado de Querétaro.
- INEGI (1995b), *XIV Censo industrial, XI Censo comercial y XI Censo de servicios, Censos económicos 1994*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (2001a), *Tabulados básicos. Querétaro de Arteaga. XII Censo general de población y vivienda 2000*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- INEGI (2001b), *Censos económicos 1999. Tabulados básicos. XII Censo comercial. XII Censo de servicios. XV Censo industrial*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática <<http://www.inegi.gob.mx/estadistica/spanol/estados/qro/sociodem>>.

- INEGI (2001c), *Anuario estadístico del estado de Querétaro de Arteaga*, edición 2001, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática/Gobierno del Estado de Querétaro.
- INEGI (2004), *Censos económicos 2004*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática <<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/censos/ce2004/ResumenQro>>.
- INEGI (2006), *Conteo de población 2005*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática <www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005>.
- INEGI (2008), *Anuario estadístico. Querétaro 2008*, Aguascalientes, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Langenscheidt, Adolphus (1996), "Historia mínima de la minería en la Sierra Gorda", en Margarita Velasco (coord.), *La Sierra Gorda: documentos para su historia*, vol. 2, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Miranda, Eduardo (2005), *Del Querétaro rural al industrial, 1940-1973*, México, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma de Querétaro/H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura.
- Nieto, Jaime (1986), *Desarrollo rural en Querétaro*, Querétaro, Universidad Autónoma de Querétaro/H. Ayuntamiento de San Juan del Río.
- Pérez, Rosario (1987), *Agricultura y ganadería. Competencia por el uso de la tierra*, México, Ediciones de Cultura Popular/Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pérez, Rosario (1993), "Productos pecuarios: situación actual y perspectivas", en José L. Calva (coord.), *Alternativas para el campo mexicano*, México, Fontamara/UPAL/Universidad Nacional Autónoma de México/Fundación Friedrich Ebert.
- Primer informe GEO, Ciudad de Querétaro* (2008) <www.municipiodequeretaro.gob.mx/implan/pdfs/antecedentes_zmcq.pdf>.
- Ramírez, Blanca (1995), *La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro, 1940-1990*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco/Universidad Autónoma de Querétaro/Red Nacional de Investigación Urbana.
- Ramírez, Blanca y Patricia Arias (2002), "Hacia una nueva rusticidad", *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, año 14, núm. 54, pp. 9-14.
- Roldán, Ana I. (2003), "El combate a la pobreza en los noventa. Querétaro, un estudio de caso", tesis de doctorado en Ciencias Sociales, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Secretaría de Desarrollo Sustentable (2008), *Anuario económico Querétaro-México 2008*, Querétaro, Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.
- Secretaría de Industria y Comercio (1965a), *VIII Censo general de población*, México.
- Secretaría de Industria y Comercio (1965b), *IV Censos agrícola, ganadero y ejidal 1960*, México.

- Secretaría de Industria y Comercio (1975), *IX Censo de población*, México.
- Secretaría de Industria y Comercio (1975b), *V Censos agrícola, ganadero y ejidal 1970*, México.
- Secretaría de Programación y Presupuesto (1982), *X Censo general de población y vivienda, 1980*, México.
- Serna, Alfonso (1999), "Urbanización y cambio en el uso del suelo agropecuario en Querétaro", *Frontera Interior*, año 1, núm. 2, Querétaro, Universidad Autónoma de Aguascalientes/El Colegio de San Luis/Universidad de Guanajuato/Universidad Autónoma de Querétaro/Conaculta/INAH, pp. 91-102.
- Serna, Alfonso (2006), "Los procesos urbano regionales del campo queretano, 1960-2000", tesis de doctorado en Ciencias Sociales, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Serna, Alfonso (2007), "El agua y las relaciones campo-ciudad", *Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, año 18, núm. 73, pp. 46-53.
- Serna, Alfonso (2008), "Industria y territorio rural: la constitución de un corredor agropecuario e industrial en el estado de Querétaro, México", mimeo.
- Zermeño, Felipe (1995), "México, crisis agrícola y modelo de desarrollo", en Eulalia Peña T. y Emilio Romero P. (coords.), *La modernización del campo y la globalización económica*, México, Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Informes de gobierno

- Antonio Calzada Urquiza, 1973-1979.
- Rafael Camacho Guzmán, 1979-1985.
- Mariano Palacios Alcocer, 1985-1991.